UNIFÉ
Universidad Femenina del Sagrado Corazón



2026

CURRICULO DE EXCELENCIA: LA MEJORA CONTINUA MOTOR DE CAMBIO

BOLETIN Nro. 10 //2026 - II

OFICINA DE CALIDAD Y ACREDITACIÓN

CURRÍCULO DE EXCELENCIA: LA MEJORA CONTINUA COMO MOTOR DE CAMBIO

En América Latina, las universidades deben responder a cambios sociales y académicos, así como a necesidades diversas. El currículo no es únicamente un plan de asignaturas: organiza la formación y expresa qué competencias debe desarrollarse para formar profesionales exitosos. La discusión regional sobre currículo y calidad ocurre en un contexto de múltiples demandas y desafíos institucionales. Sin embargo, en América Latina, los sistemas de evaluación de la calidad no siempre se conectan con transformaciones pedagógicas concretas. (Concha Díaz, 2026).

Actualmente la Educación Basada en Competencias (EBC) se sitúa en el centro de la innovación pedagógica al impulsar la formación integral del estudiante. No obstante, para garantizar un currículo de calidad, este modelo requiere un proceso constante de mejora continua que permita actualizar y perfeccionar las competencias como la comunicación, creatividad, colaboración y aprendizaje autónomo. (Hernández Campos, 2026). A diferencia de los enfoques tradicionales, una propuesta curricular de excelencia no permanece estática; se evalúa y ajusta periódicamente para asegurar que el estudiantado demuestre un progreso tangible en su capacidad de pensar críticamente, resolver problemas complejos y aplicar lo aprendido en escenarios reales en continua transformación.

Si bien las analíticas curriculares son herramientas fundamentales para conectar los planes de estudio con las necesidades del entorno laboral y social, su simple aplicación no asegura una optimización en la enseñanza. Para que sean verdaderamente sostenibles y efectivas, es indispensable contar con el compromiso activo de los docentes, el respaldo de políticas institucionales claras y un soporte técnico y formativo adecuado. (Hernández Campos, 2026).

El currículo universitario y la mejora continua constituyen una alianza estratégica fundamental: el primero traza el perfil y los aprendizajes requeridos, mientras que la segunda valida, a partir de evidencias tangibles, la relevancia del proceso formativo. Esta relación contribuye a la calidad cuando impulsa cambios concretos, reflexivos e inclusivos.

Al evaluar los planes de estudio de manera constante garantiza que sigan siendo útiles y vigentes. Debido a la diversidad social y cultural de Latinoamérica, los programas académicos deben verificar que sus contenidos y metas de aprendizaje atiendan problemáticas reales con solvencia académica, identificando así qué elementos conviene mantener, renovar o incorporar. (Concha Díaz, 2026).

La revisión de un currículo, por sí solo, no eleva su calidad, si no aporta información estratégica para replantear las actividades, afinar la práctica docente y evaluar el progreso estudiantil. En esta línea, un análisis de casos llevado a cabo en dos instituciones de educación superior latinoamericanas evidenció que las herramientas de analítica curricular contribuyen de manera efectiva en dichas etapas y orientan el realineamiento del diseño instruccional. (Hernández Campos, 2026).

El debate sobre la calidad educativa en la región enfrenta el reto de equilibrar el nivel académico con el impacto social, en medio de problemas de fondo como la saturación de las aulas y la falta de presupuesto. Por eso, actualizar el plan de estudios exige incorporar elementos de inclusión y relevancia comunitaria, yendo más allá de la sola preparación para el mercado laboral a corto plazo. (Hincapié Cano, 2025).

Aunque los procesos de calidad en la educación superior de América Latina se han adaptado a los nuevos tiempos, aún necesitan liberarse de la rutina burocrática para ser verdaderamente eficaces. La acreditación es una gran oportunidad para replantear la labor académica, pero su verdadero valor radica en que las observaciones se conviertan en mejoras continuas y sostenibles. (Lemaitre, M. 2017)

El aseguramiento de la calidad en las universidades latinoamericanas se ha adaptado a la transformación de la educación superior; sin embargo, aún debe dejar atrás el mero formalismo de rutina para lograr un impacto real. En este sentido, aunque la acreditación funciona como un incentivo para la autoevaluación, su verdadera utilidad radica en convertir los hallazgos en mejoras continuas académicas permanentes.

Un currículo de excelencia no se logra por acumular asignaturas, actualizar documentos, como se mencionó anteriormente, esto se construye mediante una mejora continua, planificada y compartida, que verifica si lo que se enseña, la forma en que se enseña y la manera de evaluar realmente permiten que los estudiantes alcancen aprendizajes relevantes. (Peterson, S. 2011). La evidencia sobre evaluación curricular describe la mejora como un ciclo: recoger información, identificar brechas, acordar cambios, implementarlos y comprobar sus efectos en la siguiente revisión.

Según Peterson, S. (2011); Díaz Barriga, (2015) Valenzuela y Barrón (2020) para lograr obtener un currículo de excelencia implementando la mejora continua, es necesario seguir los siguientes pasos:

1. Definir propósitos de aprendizaje precisos, aplicables y medibles. Al enfocar las metas en desempeños concretos como analizar, diseñar o resolver problemas en lugar de memorizar datos, se facilita la construcción de actividades y métodos de evaluación directamente conectados con esas habilidades. Además, es fundamental que cada programa académico evalúe con frecuencia si sus contenidos se mantienen vigentes frente a las exigencias profesionales, sociales e institucionales, respaldando siempre su impacto mediante evidencias concretas del logro estudiantil.

2. Coherencia e integración curricular: La excelencia exige que las asignaturas estén conectadas de forma lógica y secuencial. Al contrastar el diseño curricular con la práctica real en el aula, es posible detectar vacíos, duplicaciones o falta de práctica, lo que fundamenta la creación de mapas curriculares para optimizar la oferta académica.

3. Evaluación basada en evidencias múltiples: La mejora debe sustentarse en datos diversos, como muestras de trabajos, proyectos, calificaciones y retroalimentación, para diferenciar problemas puntuales de fallas estructurales del programa. Asimismo, un buen modelo curricular integra la perspectiva de estudiantes, docentes y coordinadores, respaldando las recomendaciones con recursos concretos.

4. Participación activa de la comunidad: Un currículo excelente se construye con la voz real de profesores, alumnos, autoridades y actores externos. Los docentes aportan su experiencia pedagógica, los estudiantes su vivencia directa y los empleadores o la comunidad señalan las demandas del entorno real. Esta colaboración requiere espacios formales de diálogo y respuestas tangibles a sus propuestas.

5. Cierre del ciclo de mejora continua: Detectar una brecha educativa implica gestionar el cambio asignando responsables, recursos, plazos y acciones viables, para luego medir la efectividad de la intervención. Cada mejora debe documentar claramente el problema, la evidencia, la acción acordada, el responsable, la fecha de revisión y el indicador de éxito.

6. Inversión institucional y desarrollo docente: Las instituciones tienen la responsabilidad de facilitar las condiciones para el cambio mediante formación y apoyo, permitiendo que el profesorado alinee las evaluaciones, implemente metodologías activas y analice evidencias respetando su autonomía profesional.

7. Inclusión, contexto y adaptabilidad: La excelencia curricular debe ser flexible e inclusiva. Como las necesidades del entorno y del estudiante evolucionan, es fundamental garantizar que ningún grupo enfrente barreras para aprender o demostrar sus competencias, asegurando que los recursos, las metodologías y las evaluaciones reflejen la diversidad real.

Finalmente se debe entender que el currículo define las metas de formación de una universidad, mientras que la mejora continua se encarga de verificar y consolidar su pertinencia. La evidencia demuestra que el uso de herramientas analíticas y ciclos sistemáticos facilita la identificación de aciertos y la guía de ajustes; sin embargo, también pone de manifiesto restricciones operativas y la urgencia de promover una cultura reflexiva en la institución. En el contexto latinoamericano, un vínculo efectivo entre currículo y mejora continua requiere compensar el rigor académico con la inclusión y el compromiso social, considerando siempre las capacidades reales de ejecución. Así, perfeccionar una propuesta educativa no consiste en modificarla sin rumbo, sino en evaluar de manera orientada, tomar decisiones fundamentadas y validar que cada ajuste optimice efectivamente la enseñanza y el aprendizaje.

REFERENCIAS

Hernández, M., Hilliger, I. y García, F. (2026). Aseguramiento de la calidad y mejora continua en educación superior: estudio de casos múltiples sobre analítica curricular en universidades latinoamericanas. *Revista Calidad en la Educación*, *64,* 102-146. https://calidadenlaeducacion.cl/index.php/rce/article/view/1733

Concha-Díaz, V., Leniz, L., y Guamán, B. (2026). Las instituciones de educación superior en América Latina y Caribe: Análisis de los sistemas de aseguramiento de la calidad y sus desafíos. *Revista Andina de Educación,* 9(1), 6050. https://revistas.uasb.edu.ec/index.php/ree/es/article/view/6050

Hincapié, C., Rodríguez, D. y Lora, F. (2025). Calidad en la educación superior latinoamericana: Tensiones, desafíos y perspectivas. *Revista Conocimiento, Investigación y Educación.* (CIE) (Edición especial), 30–42. https://ojs.unipamplona.edu.co/cie/article/view/4334/8579

Lemaitre, M. (2017). Quality Assurance in Latin America: Current Situation and Future Challenges. *Tuning Journal for Higher Education,* 5 (1), 21-40. https://tuningjournal.org/article/view/1347

Peterson, S., Wittstrom, K. M., & Smith, M. J. T. (2011). A Course Assessment Process for Curricular Quality Improvement.

American Journal of Pharmaceutical Education, 75(8), 1-7. https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0002945923037750?via%3Dihub

Taylor, P., & Richards, C. (2018). An Introduction to Curriculum Studies. Routledge. https://www.taylorfrancis.com/books/mono/10.4324/9780429453939/introduction-curriculum-studies-philip-taylor-colin-richards

Valenzuela, C. y Barrón, M. (2020). *Currículum, desarrollo y evaluación: Experiencias y perspectivas en la educación superior.* Newton Edición y Tecnología Educativa